Excepto tÃº

by Earline Nathaly

Category: How to Train Your Dragon
Genre: Humor, Romance
Language: Spanish
Characters: Astrid, Hiccup, Stormfly, Toothless
Pairings: Astrid/Hiccup
Status: Completed
Published: 2014-05-06 07:48:19
Updated: 2014-05-06 07:48:19
Packaged: 2016-04-26 18:38:12
Rating: K+
Chapters: 1
Words: 2,229
Publisher: www.fanfiction.net
Summary: Entonces notÃ³ como la sonrisa de Astrid pasaba lentamente de una satisfecha a una completamente diferente. Hiccup conocÃ-a esa sonrisa. Era la sonrisa que Astrid se reservaba para los desafÃ-os y las competencias. SintiÃ³ una sensaciÃ³n de vÃ©rtigo en el estÃ³mago. Â¿Acaso Astrid lo estaba retando? Â¿A besarla?

Excepto tÃº

TÃ-tulo: Excepto tÃº

CategorÃ-a: HTTYD

Genero: Romance, Humor

ClasificaciÃ³n: K+

Palabras: 2,038

Paring: Hiccstrid

One-shot

Resumen: Entonces notÃ³ como la sonrisa de Astrid pasaba lentamente de una satisfecha a una completamente diferente. Hiccup conocÃ-a esa sonrisa. Era la sonrisa que Astrid se reservaba para los desafÃ-os y las competencias. SintiÃ³ una sensaciÃ³n de vÃ©rtigo en el estÃ³mago. Â¿Acaso Astrid lo estaba retando? Â¿A besarla?

* * *

><p>El cielo estaba nublado pronosticando una fuerte lluvia. Con suerte no habrÃ-a tormenta. Berk podÃ-a tener la vista mÃ¡s encantadora de los atardeceres, pero sÃ³lo cuando el clima lo permitÃ-a, puesto que allÃ- en la isla el clima era extremoso, y

podÃ-a pasar de soleado â€“ todo lo soleado que Berk podÃ-a ser â€“ a granizo en menos de una hora. Afortunadamente, todo parecÃ-a indicar que hoy lloverÃ-a solamente.<p>

Ese dÃ-a los jÃ³venes jinetes habÃ-an tenido un dÃ-a ajetreado, manteniendo al Screaming Death fuera de Berk. Hiccup se habÃ-a quedado preocupado despuÃ©s del incidente, por lo que se habÃ-a encerrado en el cuarto que tenÃ-a en la forja para su uso personal trabajando en cualquier proyecto que se le ocurriera.

Faltaba alrededor de una hora para que el sol se pusiera cuando Astrid se apareciÃ³ por ahÃ-.

â€“ Â¿Hiccup? â€“ preguntÃ³ entrando, Stormfly detrÃ¡s de ella â€“ Â¿EstÃ¡s ahÃ-?

â€“ Por acÃ¡, Astrid. â€“ respondiÃ³ desde el pequeÃ±o cuarto.

Cuando su dueÃ±a desapareciÃ³ de su vista tras la cortina que hacÃ-a las veces de puerta, Stormfly decidiÃ³ que se echarÃ-a frente al permanente fuego de la forja. Toothless estaba ahÃ- tambiÃ©n. AbriÃ³ un ojo al percatarse de que ella se acercaba y al comprobar quiÃ©n era, se hizo un poco a un lado para dejarle espacio. Una vez que se hubieron acomodado, ambos dragones se quedaron dormidos, agotados por la aventura de ese dÃ-a.

â€“ Hey, Â¿quÃ© estas haciendo?

Hiccup dejÃ³ el lÃ¡piz sobre la mesa y la mirÃ³.

â€“ SÃ³lo unos proyectos. Trataba de idear una manera en que la cola de Toothless lo ayudara a ser mÃ¡s veloz.

Astrid sonriÃ³, tomando sus bocetos y dÃ¡ndoles una mirada escrutadora.

â€“ Â¿Por quÃ© no tratas con pollo? â€“ bromeÃ³ regresÃ¡ndole el cuaderno â€“ Es mucho mÃ¡s fÃ¡cil y eficaz.

â€“ Ya lo intentÃ©. â€“ murmurÃ³ Ã©l â€“ No funcionÃ³.

Astrid se riÃ³. Entonces comenzÃ³ a pasearse por el pequeÃ±o cuarto admirando los dibujos que estaban pegados en las paredes. Cuando no dijo nada mÃ¡s, Hiccup regresÃ³ su atenciÃ³n al proyecto. O al menos, lo intentÃ³, porque con Astrid ahÃ-, le era imposible concentrarse.

â€“ AsÃ- queâ€¦ - comenzÃ³, para llenar el silencio - Â¿No trajiste tu hacha?

â€“ No â€“ respondiÃ³ ella extraÃ±ada. TenÃ-a un prototipo de madera a escala de un arma en las manos, uno que Hiccup jamÃ¡s llegÃ³ a construir. â€“ Â¿Por quÃ©?

â€“ Â¿Para afilarla?

â€“ La afilaste ayer.

â€“ SÃ-, buenoâ€¦ - se rascÃ³ la parte de atrÃ¡s del cuello, nervioso

y sin saber quÃ© mÃ¡s aÃ±adir.

â€“ SÃ³lo vine a visitarte â€“ dijo ella casualmente, poniendo el prototipo de madera en su sitio. â€“ Â¿No puedo?

â€“ Â¡SÃ-! N-no es lo que quise decir.

Astrid sonriÃ³, satisfecha. DespuÃ©s tomÃ³ uno de los libros que Hiccup tenÃ-a cerca del escritorio, llenos de bocetos. Como no habÃ-a lugar donde sentarse, se subiÃ³ de un brinco a la parte del escritorio que Ã©l no estaba usando y se puso a hojear el cuaderno despreocupadamente. Hablando de no poder concentrarse.

â€“ No me hagas caso, regresa a tu proyecto. â€“ dijo ella sin mirarlo.

Eso ya era una burla. Hiccup se preguntÃ³ si ella era realmente inconsciente de la distracciÃ³n que le provocaba. ApretÃ³ los labios y no tuvo mÃ¡s remedio que fingir que trabajaba.

â€“ La verdad es que vine a ver cÃ³mo estabas. â€“ comentÃ³ ella despuÃ©s de una pausa.

â€“ Â¿Eh?

â€“ Me refiero al Screaming Death â€“ aclarÃ³ â€“ No tiene caso preocuparnos por si regresa o no, o cuando lo harÃ¡. â€“ estirÃ³ una mano y la puso sobre la de Ã©l que sostenÃ-a el lÃ¡piz. â€“ SÃ³lo podemos entrenar y estar alerta. â€“ le sonriÃ³. â€“ Estaremos bien.

Hiccup sonriÃ³ de vuelta. No supo si sorprenderse o no acerca de Astrid siendo capaz de leerlo de una manera tan acertada. La mano de ella se quedÃ³ tal vez un segundo mÃ¡s del necesario sobre la suya antes de retirarla.

Astrid siguiÃ³ hojeando el diario y Hiccup regresÃ³ la mirada al proyecto que tenÃ-a enfrente, pero no pasaron ni tres segundos cuando Astrid exclamÃ³:

â€“ Â¡Hey! Â¿Me puedo quedar con Ã©ste? â€“ preguntÃ³ mostrÃ¡ndole un dibujo de Stormfly en pleno vuelo. Estaba muy detallado e incluso tenÃ-a trazos en color azul en las alas y el cuerpo.

â€“ Claro, Â¡Pero yo te lo doy! â€“ exclamÃ³ en lo que a Astrid le pareciÃ³ una cÃ³mica sobrerreacciÃ³n dramÃ¡tica cuando ella se disponÃ-a a arrancar la hoja.

Hiccup tomÃ³ el cuaderno y con cuidado comenzÃ³ a descoserlo para sacar la hoja que tenÃ-a plasmada a la dragona de Astrid.

â€“ Â¿Con quÃ© pintaste sus alas? El carbÃ³n no es azul.

â€“ Â¿Te refieres al azul flor de vinca? â€“ preguntÃ³ arqueando una ceja y la comisura derecha de la boca. Astrid gruÃ±Ã³ mientras rodaba los ojos, pero sonreÃ-a.

â€“ Ni me recuerdes a Fishlegs y su fijaciÃ³n por los colores.

â€“ Oh, pero si tÃº misma le diste un poco de pistacho a ese

Screaming Death.

â€“ SÃ-, bueno. La euforia del momento.

Hiccup riÃ³ entre dientes mientras que por fin lograba sacar la hoja del libro y se la entregaba. Ella la tomÃ³ y Ã©l se dispuso a coserlo de nuevo.

â€“ La verdad es que sÃ- es flor de vinca. â€“ reconociÃ³ Ã©l disimulando una sonrisa cuando Astrid desviÃ³ abruptamente la vista del dibujo y lo mirÃ³ con las cejas alzadas. â€“ Experimentaba con algunos pigmentos para la pintura con que marcarÃ-amos a los dragones â€“ explicÃ³ encogiÃ©ndose de hombros. La probÃ© primero con algunos de mis bocetos. AsÃ- que ahÃ- lo tienes. â€“ dijo seÃ±alando la hoja que ella tenÃ-a en sus manos. â€“ Azul flor de vinca.

Astrid regresÃ³ la vista a la hoja y le sonriÃ³ al dibujo.

â€“ Pues me gusta. Lo colgarÃ© en la pared de mi habitaciÃ³n. A Stormfly le encantarÃ¡ verse a sÃ- misma cada que asome la cabeza por la ventana. â€“ riÃ³ entre dientes.

Hiccup sintiÃ³ una punzada de orgullo en el pecho al pensar que Astrid colgarÃ-a uno de los dibujos que Ã©l habÃ-a hecho en su habitaciÃ³n.

â€“ Â¿No habrÃ¡s usado cinabrio para ese rojo bermellÃ³n de casualidad? â€“ preguntÃ³ ella con un tono de broma. â€“ Creo que le afectÃ³ el cerebro a Fishlegs.

Hiccup volviÃ³ a arquear la ceja en su direcciÃ³n.

â€“ Pues sÃ-. Fue Ã©l quien hizo el pigmento rojo, de hecho. â€“ confirmÃ³ sonriendo â€“ Â¿A quÃ© se debe el comentario?

â€“ El muy ingenuo cree que puede besarme.

Hiccup casi se cae de la silla.

â€“ Â¿QuÃ©? â€“ preguntÃ³ con la voz estrangulada.

Astrid se riÃ³ para sus adentros, disfrutando de su reacciÃ³n.

â€“ Oh, Â¿no te dije? â€“ continuÃ³ usando el mismo todo despreocupado.

"No. No me dijiste" pensÃ³ Ã©l.

â€“ La idea de usar el comportamiento territorial de los dragones fue mÃ-a. Fishlegs se emocionÃ³ tanto que proclamÃ³ que debido a mi evidente genialidad, podrÃ-a besarme en la boca.

La expresiÃ³n de Hiccup era bastante cÃ³mica. TenÃ-a los ojos muy abiertos y boqueaba como pescado, tratando de encontrar unas palabras que se negaban a llegar.

â€“ Pero no te preocupes. Le dejÃ© en claro que nadie iba a besarme en la boca, jamÃ¡s.

Hiccup sacudiÃ³ la cabeza, como saliendo de trance.

â€“ Â¿Nadie? â€“ despuÃ©s de que la palabra saliÃ³ de su boca, se abofeteÃ³ mentalmente. La voz le habÃ-a salido en un tono que dejaba en evidencia que se sentÃ-a traicionado.

Esta vez fue el turno de Astrid para mirarlo con expresiÃ³n de escepticismo.

â€“ Es decirâ€¦ â€“ tratÃ³ de nuevo â€“ Â¿Yo no cuento?

No sabÃ-a de dÃ³nde le habÃ-a salido la valentÃ-a para preguntarle eso, pero habÃ-a lÃ³gica en su pregunta, Â¿no? Ya se habÃ-an besado en ocasiones anteriores. Tres, para ser exactos. No es que las estuviese contando.

â€“ No, tÃº no cuentas. â€“ respondiÃ³ ella alegremente. Al ver su expresiÃ³n herida, dulcificÃ³ un poco el tono â€“ He sido _yo_ quiÃ©n te ha besado a _ti_. â€“ aclarÃ³.

â€“ Oh. â€“ no supo que decir. Entonces notÃ³ como la sonrisa de Astrid pasaba lentamente de una satisfecha a una completamente diferente, como si un plan brillante se le acabase de ocurrir. Hiccup conocÃ-a esa sonrisa. Era la sonrisa que Astrid se reservaba para los desafÃ-os y las competencias.

SintiÃ³ una sensaciÃ³n de vÃ©rtigo en el estÃ³mago. Â¿Acaso Astrid lo estaba retando? Â¿A besarla?

â€“ SÃ- â€“ respondiÃ³ ella como si le leyera el pensamiento â€“ Es un reto.

Hiccup pestaÃ±eÃ³, tratando de procesarlo. Â¿Esto era real o ya alucinaba? Entonces decidiÃ³ que no le importaba si estaba soÃ±ando, aprovecharÃ-a la oportunidad. Estaba a punto de ponerse de pie cuando se acordÃ³.

â€“ Â¿Vas a golpearme, verdad?

Astrid dejÃ³ escapar un gesto de exasperaciÃ³n antes de acercar su mano derecha a su cara y usar el dedo medio y el pulgar para golpearle la nariz.

â€“ Â¡Auch!

â€“ Listo. Ya te golpeÃ©. â€“ declarÃ³, satisfecha.

SintiÃ©ndose un poco mÃ¡s seguro despuÃ©s de eso, Hiccup se puso de pie y ella separÃ³ las piernas para dejarle espacio. De pronto, ambos se pusieron nerviosos. Los besos que habÃ-an compartido habÃ-an sido espontÃ¡neos, en lugar de premeditados como Ã©ste.

Hiccup tuvo miedo de que algo saliera mal, no querÃ-a terminar picÃ¡ndole un ojo con la nariz o algo peor. Por lo que le tomÃ³ la cara entre las manos y cometiÃ³ el error de mirarla a los ojos.

Error, porque Ã©l sabÃ-a que cuando la miraba a los ojos, no podÃ-a hacer nada mÃ¡s. Estaban muy cerca, tanto que podÃ-a ver las discretas pecas que Astrid tenÃ-a en la frente.

â€“ Tal vez podrÃ-as darme un consejo â€“ susurrÃ³, tratando de aligerar el ambiente y calmarse un poco â€“ Â¿En quÃ© piensas comÃºnmente antes de besarme?

â€“No pienso â€“ susurrÃ³ ella de vuelta. â€“ SÃ³lo lo hago.

Los alientos de ambos chocaban en las mejillas del otro, y Astrid tuvo que dejar el dibujo a un lado para evitar arrugarlo, al apretar tan fuerte los puÃ±os. En su lugar las puso en sus hombros.

Hiccup decidiÃ³ que era un buen consejo. Si lo pensaba demasiado, nunca la besarÃ-a. AsÃ- que se inclinÃ³ dispuesto a darle un beso corto en los labios, pero se acobardÃ³ y terminÃ³ por dÃ¡rselo en la mejilla. Pero no, se dijo a sÃ- mismo. Se habÃ-a prometido que no lo echarÃ-a a perder y no lo harÃ-a.

SeparÃ³ lentamente sus labios de la mejilla de Astrid y volviÃ³ a besarla en la otra mejilla, para despuÃ©s acariciÃ¡rsela con el pulgar. Ella habÃ-a cerrado los ojos, pero los abriÃ³ para mirarlo. Se miraron hasta el Ãºltimo momento, hasta que Hiccup anulÃ³ la distancia entre ellos y la besÃ³.

Ninguno tenÃ-a mucha experiencia. De hecho, ambos habÃ-an sido la primera experiencia el uno del otro, pero el cariÃ±o no la necesita.

Los besos no duraban mÃ¡s que unos pocos segundos, pero apenas uno terminaba, otro comenzaba. Astrid enterrÃ³ los dedos en el cabello color caoba, feliz por fin de tener una excusa. Hiccup, por su parte, se veÃ-a incapaz de trazar pensamiento coherente, pero decidiÃ³ que bien valÃ-a la pena, incluso si Astrid decidÃ-a golpearlo hasta que se le cayera el brazo.

Hiccup olÃ-a a limpio, evidenciando que no hacÃ-a mucho que habÃ-a tomado un baÃ±o, a pesar de no ser LÃ¶rdag. Astrid olÃ-a a hierba y a aire fresco, producto de volar todo el dÃ-a.

Hiccup le acariciÃ³ el cabello y el cuello, y sus dedos tibios la hicieron estrechar el abrazo buscando mÃ¡s de aquella placentera sensaciÃ³n. Los labios en un principio tÃ-midos de ambos se volvieron poco a poco mÃ¡s seguros y firmes. DespuÃ©s de unos minutos, se separaron con un jadeo y un sonido discreto, pero no se soltaron.

â€“ RecuÃ©rdame que te rete a besarme mÃ¡s seguido. â€“ sonriÃ³ ella dÃ©bilmente mientras recuperaban el aliento. Hiccup le devolviÃ³ la sonrisa.

â€“SÃ-, buenoâ€¦ tienes permiso de arrancarme la otra pierna si no acepto.

A Astrid le brillaron los ojos con un brillo astuto.

â€“Te tomarÃ© la palabra, entonces. â€“ prometiÃ³ antes de jalarlo hacia sÃ-, pero Hiccup se detuvo justo antes de que llegara tan ansiado contacto.

â€“ Pero espera. Â¿QuÃ© hay acerca de que nadie va a besarte jamÃ¡s?

Astrid rodÃ³ los ojos y bufÃ³ suavemente con divertida exasperaciÃ³n.

â€“ Nadie va a besarme en los labios jamÃ¡s â€“ repitiÃ³ â€“ excepto tÃº, Hiccup.

Ã‰l sonriÃ³, inmensamente feliz, y esta vez, con toda la confianza, se inclinÃ³ para besarla.

Afuera del pequeÃ±o cuarto, dos dragones dormÃ-an junto al fuego; y afuera de la forja, la lluvia azotaba los caminos de Berk con insistencia, por lo que estaban desiertos. Nadie soÃ±arÃ-a con salir en ese momento, por eso Astrid y Stormfly no tuvieron mÃ¡s que esperar en la forja a que amainara la tormenta, lo cual no sucediÃ³ si no hasta varias horas despuÃ©s.

* * *

><p>Notas:<p>

1. Bueno, pues esto se ubica despuÃ©s del episodio 8 "Apetito para la DestrucciÃ³n" de la segunda temporada.

2. La verdad es que veo los episodios en inglÃ©s, por lo que no sÃ© cuÃ¡l fue la traducciÃ³n que usaron para el azul. En inglÃ©s era "Periwinkle blue", por lo que lo traduje literal, ademÃ¡s que si en la traducciÃ³n usaron otra palabra, no habrÃ-a quedado con el contexto de la historia.

3. El cinabrio sÃ- es un pigmento que antiguamente usaban para hacer color rojo, pero es tÃ³xico, de ahÃ- el comentario de Astrid.

4. La imagen de profile del fic la encontrÃ© en tumblr. No sÃ© de quiÃ©n sea, pero no es mÃ-a. CrÃ©ditos al autor original.

Gracias por su tiempo de leer. Hasta otra.

End
file.